

**EL SECTOR TURISTICO Y SU INCIDENCIA EN
EL MEDIO AMBIENTE**

Omar Ramírez Tejada*

Resumen:

El turismo, a partir de la década de los setenta, ha cobrado notable importancia en la República Dominicana y la mayor parte de este turismo está asociado a las regiones costeras del país. Sin embargo todavía no se ha hecho conciencia sobre el impacto que el turismo tiene sobre la naturaleza.

La Bahía de Samaná es un polo de recursos naturales turísticos incommensurables. En particular existe un recurso poco usual: la visita anual que hacen a la bahía las ballenas jorobadas. La Observación de Ballenas es una actividad turística de crecimiento rápido.

Existe una voluntad cada vez más generalizada de conseguir que Samaná sea un polo de ecoturismo.

Palabras Claves: Ecoturismo, ballenas jorobadas, Samaná, medio ambiente, biodiversidad, Observación de ballenas.

* Omar Ramírez Tejada, Biólogo del Centro para la Conservación y Ecodesarrollo de la bahía de Samaná y su Entorno, Inc.

1. INTRODUCCION.-

La segunda mitad del siglo veinte estuvo caracterizada por el fenómeno de crecimiento del turismo.

Esta es la industria con mayor índice de crecimiento a nivel mundial. Si bien ocupa el tercer lugar (después de las industrias bélica y petrolera) como actividad generadora de divisas, se estima que para el año 2000 se convertirá en la principal fuente de ingresos de nuestro planeta (Pahr 1988, en Budowski 1993).

En 1994 el turismo y el flujo de viajeros generaron un producto bruto de 3.4 billones de dólares y asegura 200 millones de empleos a las personas de todo el mundo (Vassiliou, 1994). Además el turismo juega un papel importante en la economía de 125 de los 170 países del mundo.

En el continente Americano, de acuerdo a datos del Departamento de estadísticas de la Organización Mundial del Turismo 1993, la República Dominicana ocupa el séptimo lugar por la cantidad de turistas que recibe y el octavo como generador de ingresos por turismo.

2. EL TURISMO EN LA REPUBLICA DOMINICANA.-

El sector turístico ha cobrado gran importancia en la República Dominicana, en especial a partir de la década de los setenta. El crecimiento específico de esta industria es previsible que aumente. Un indicador de ello lo constituye el crecimiento de la oferta hotelera, que para 1988 era de 11000 habitaciones y actualmente (1994) es de 26,000 habitaciones. Esto representa un incremento mayor del 50% en los últimos seis años (Lamelas y Ramírez 1994).

Otro dato interesante sobre el crecimiento de la Industria Turística en el país lo constituye el flujo de visitantes que ha captado la República Dominicana en los últimos años, el 22.3% de los 10.3 millones de turistas que vacacionan en el Caribe, pasando de un séptimo lugar a un tercer lugar en este renglón, sólo superado por sus competidores tradicionales, Bahamas y Puerto Rico.

Por otro lado, entre 1980 y 1993, la cantidad de vuelos regulares se multiplicó 2.5 veces, mientras que las operaciones charter pasaron de 50

a 7,427, o sea se multiplicaron 148.5 veces (Rainieri, 1994), lo que nos revela que nuestro país se encuentra entre los tres principales destinos turísticos de la región del Caribe.

El turismo, junto a las zonas francas, es una de las actividades económicas más dinámicas en la actualidad. Si tomamos en cuenta que para 1970 los ingresos brutos del turismo ascendieron a US\$ 16.4 millones y en 1990 éstos superaron los US\$ 900 millones, evidentemente estamos ante el sector estratégico de la economía dominicana. El ingreso por turismo en relación a la exportación de bienes y en especial a las exportaciones tradicionales agrícolas, representó 7.6% en 1970, 18% en 1980 y se eleva a 69 % en 1988. Esto demuestra tanto el dinamismo del sector, como el deterioro de la exportación de bienes.

Por consiguiente, lo anteriormente expuesto es un indicador claro y preciso de que la sociedad dominicana dejó de ser rural y agrícola pasando a ser urbana y de servicios.

Es importante destacar que el 95% de las actividades turísticas se desarrollan en la zona costera, confiriéndole al litoral un orden estratégico por su importancia económica pero coincidentalmente esta zona se caracteriza por su alta fragilidad ecológica y en consecuencia requiere de la implementación de políticas globales y sectoriales cónsonas con esta realidad ambiental para poder conjugar el desarrollo y la conservación, con miras a mantener los procesos ecológicos esenciales y optimizar los beneficios económicos a su máximo potencial sostenible (Ramírez, 1993).

Al mismo tiempo el turismo tiene una gran incidencia en el territorio a nivel nacional como en zonas específicas. La Secretaría de Estado de Turismo como organismo rector planifica el desarrollo del sector a través de los llamados polos turísticos existiendo unos siete en total, siendo el polo turístico de Samaná el de más reciente declaración, en 2 de Abril de 1944, mediante decreto presidencial 91-94.

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES ECOGEOGRAFICAS DE LA ZONA COSTERA.-

La República Dominicana presenta en su geografía una diversidad de ambientes, que van desde los arrecifes de coral en el fondo marino

hasta ecosistemas de montaña de más de 3000 pies de altura, en el centro de la isla, estando la zona costera en la fase intermedia del rango establecido.

Las costas dominicanas alcanzan una longitud de 1,576 kilómetros lineales (De la Fuente, 1976), existiendo a lo largo de la misma unas 168 playas, de las cuales 89 tienen un potencial turístico considerable.

La población actual del país asciende a unos 7.3 millones de habitantes, y de estos el 52% viven en la zona costera. Además el 70% de las ciudades con más de 10,000 habitantes están dispersadas a lo largo de la costa, mayormente en el litoral sur.

Además, dado el crecimiento demográfico y el grado de afección presente en la costa, el Estado dominicano ha puesto bajo alguna protección legal, a través de leyes y decretos, el 22 % de la zona costera y los ecosistemas contenidos en ella, bajo las categorías de Parque Nacional, Reserva Científica Natural, Monumento Nacional Arqueológico y Arqueológicos Submarinos.

En términos productivos y comerciales, la costa dominicana soporta el 75% de la industria pesada y el flujo de importación y exportación en más de un 90%, a través de los 11 puertos marinos, ubicados en las costas norte y sur.

4. IMPACTOS AMBIENTALES DEL TURISMO.-

El turismo, como la mayoría de las actividades económicas es usuaria de los recursos naturales. En nuestro país no se ha considerado su impacto sobre la naturaleza, causando daños sobre los ambientes costeros que le sirven de soporte directo.

Un indicador para medir el impacto del turismo lo constituye el crecimiento del número de turistas que hemos recibido en los últimos 20 años. El número de turistas creció de alrededor de 90,000 en 1970 a 1.3 millones en 1990, con un crecimiento anual de un 16%. Se estima que cada turista consume cinco veces más recursos que lo que en promedio consume un ciudadano. En un país con una población de 7.3 millones de habitantes, más la cantidad de turistas (1.3 millones) en un ecosistema

insular, es de suponer el fuerte impacto sobre los recursos naturales a través de su consumo.

Los problemas potenciales del turismo pudiéramos resumirlos en tres categorías principales:

1. Contaminación por operaciones turísticas. A lo largo de las costas dominicanas es frecuente observar la contaminación de las playas por las aguas negras no tratadas, siendo muy pocos los establecimientos turísticos que poseen plantas de tratamiento para las aguas servidas. Al mismo tiempo es muy frecuente ver la contaminación por desechos sólidos, por no poseer la municipalidad ni los centros hoteleros mecanismos ágiles de recolección de basura.

2. Impacto ambiental por construcción. La construcción de los llamados "resorts", marinas e infraestructuras asociadas, causa irreversibles daños a los ecosistemas en la zona costera. En la costa norte, comunidades de dunas y humedales han sido alterados para dar paso a los complejos turísticos.

3. Pérdida de la biodiversidad. La magnitud de la degradación de la zona costera es difícil de cuantificar. Mayormente cuando no existen mecanismos de control adecuados. La falta de infraestructura y medios para conocer con más profundidad nuestra biodiversidad nos impide conocer a qué velocidad se pierde nuestra flora y fauna y sus habitats. Tenemos el ejemplo de la laguna de Bávaro, donde días antes de ser secada para el establecimiento de un campo de golf, fue posible coleccionar un ciprinido, permitiéndonos conocer, aunque solo fuera en formol, una de nuestras especies endémicas de peces de agua dulce.

5. LA BAHIA DE SAMANA Y SU ENTORNO COMO ATRACTIVO TURISTICO.-

Los territorios que conforman la Bahía de Samaná y su entorno, se sitúan en la región noreste del país, conteniendo una gran diversidad de ambientes y un potencial de uso de los recursos naturales con fines turísticos de considerable magnitud.

En la región de Samaná encontramos paisaje de montaña, el Parque Nacional de los Haitises, la Reserva Científica Natural de Laguna

Redonda y Limón, saltos de agua, playas, arrecifes de coral, lagunas costeras, estuarios, manglares, cavernas, lugares de interés histórico y arqueológico y otros. Estos escenarios y ecosistemas naturales, junto al aspecto cultural, constituyen los principales atractivos turísticos, para el desarrollo de un turismo selectivo nacional e internacional asociado al disfrute de la naturaleza.

Unidos a todos estos atractivos se suma uno de gran importancia: la observación de ballenas (*Megaptera Novae Angliae*).

Esta especie de mamífero marino protegido, visita el banco de la Plata, de la Navidad y la Bahía de Samaná durante los meses de invierno. Se han reportado unas 3000 ballenas por temporada (Enero–Marzo), lo cual representa aproximadamente el 13% de la población de ballenas del Atlántico Norte. Las ballenas vienen a las cálidas aguas de los trópicos con fines de aparearse y reproducirse.

Estas características determinan que la región de Samaná sea un polo ideal para el desarrollo del ecoturismo.

6. LA OBSERVACION DE LAS BALLENAS.-

La industria de la observación de las ballenas tiene sus inicios a partir de la década de los cincuenta, con la organización de excursiones en el sureste de California para la contemplación de las ballenas grises. El costo de la observación era en ese entonces de un dolar

De acuerdo a la Sociedad para la Conservación de Ballenas y Delfines, con sede en Inglaterra, para 1992 más de 4 millones de personas en todo el mundo, participaron en la observación de ballenas y gastaron unos 318 millones de dólares, los cuales son debidos a más de 100 comunidades alrededor del mundo (Hoyt, 1994).

La región del Caribe por su posición geográfica en el trópico americano y destino migratorio de varias especies de mamíferos marinos constituye un lugar ideal para el desarrollo del ecoturismo de observación de los mismos.

La organización de tours con fines de contemplar a las ballenas en el Caribe, es relativamente reciente. Al día de hoy (1994), 12 de los 25

estados caribeños tienen establecidas industrias de observación de ballenas.

En la República Dominicana y más específicamente en Samaná, esta actividad representa la principal oferta turística en la temporada de invierno tanto para el visitante local como extranjero.

De acuerdo a los datos disponibles ofrecidos por las empresas Whale Samaná y Transporte Marítimo Minadiel (Ramírez 1993), (Lamelas y Ramírez 1994), desde que se inició esta actividad de una manera organizada, el número de observadores ha ido en crecimiento, de 165 turistas en 1985 a 4,150 en 1992. Este movimiento ha generado un aumento en la demanda del servicio de excursiones pasando de 12 a 138 viajes por temporada en 1992.

En esa misma tendencia se ha incrementado el número promedio de observadores por viaje al totalizar 13.75 en 1985 y 30 en 1992.

Actualmente (1994) el total general estimado es de unos 20,000 visitantes por temporada y es previsible que aumente significativamente, pudiendo estimarse en 35,000 turistas para la próxima temporada.

Otro dato destacable para los mismos años es el hecho de que en 1985 solo existían 3 compañías y en 1994 tenemos 16 empresas operando con diferentes medios y capacidades para incursionar en la actividad.

La problemática de la observación de ballenas como modalidad del ecoturismo estriba en la carencia en el país de una normativa adecuada y la falta de medios para su correcta implementación. El Centro de Investigaciones de Biología Marina (CIBIMA) de la Universidad Autónoma de Santo Domingo elaboró una propuesta de reglamentación, pero debe enriquecerse y no ha sido aplicada. La yolas o lanchas de hasta 30 pies de eslora (representan la mayoría), crean un serio problema para las ballenas: contaminación por ruido y persecución molesta de la especie.

Por otra parte, al tener el ecoturismo fines de lucro, se ha despertado el interés de ciertos sectores en incursionar en la actividad de una manera decidida como "negocio" de la observación de ballenas, sin prever los impactos ambientales y hacia la especie, solo visualizando la rentabilidad de la operación en términos económicos dada la creciente demanda experimentada en Samaná.

Estamos conscientes de que la observación de ballenas podría dinamizar la economía local, sobre todo si es ejercida con la participación plena de la comunidad, pero sobre bases sólidas en cuanto a normativa y partiendo de estudios básicos sobre el recurso para mayor comprensión y tratamiento de la problemática.

7. PARTICIPACION Y BENEFICIOS DE LAS COMUNIDADES.-

Como en la mayoría de los casos, es poca y casi imperceptible la participación directa de las comunidades en la planificación y ejercicio del turismo en la región de Samaná, al ser una actividad que tradicionalmente ha demandado de recursos económicos y niveles de organización social altos.

En ese sentido, el CEBSE organizó junto al CIBIMA un taller sobre la observación de ballenas Jorobadas en la Bahía de Samaná, en enero de 1993. Como resultado de este evento se identificó en términos generales la forma en que las comunidades participan y se benefician de esta actividad, lo cual queda de manifiesto a través de:

1. La venta de alimentos a los turistas (unos 300 vendedores dependen de esto como principal fuente de ingreso).
2. Generación de empleos en los barcos (unos 125), lanchas y yolas, al aumentar su demanda de personal.
3. La venta de souvenirs, artesanía, otros.
4. Mayor uso de los servicios de transporte público locales.

Todos estos beneficios son indirectos, beneficiándose principalmente los operadores de tours y dueños de las embarcaciones dedicadas a la actividad de observación.

8. SUGERENCIAS PARA MEJORAR LA SITUACION.-

1. Crear una comisión permanente para la protección de los mamíferos marinos en la República Dominicana. Esta comisión coordinaría

y supervisaría las labores de comisiones locales, integradas por grupos comunitarios.

2. Promover la organización en cooperativas (u otro tipo de asociación) de los pequeños operadores (propietarios de lanchas y yolas).

3. Crear un cuerpo de vigilantes dotados de equipo básico quienes supervisarán en el mar las actividades de las embarcaciones que observan las ballenas.

4. Elaborar un reglamento detallado para la observación de las ballenas.

5. Establecer un programa educativo a ser impartido en las Universidades, institutos y organizaciones capacitadas para estos fines.

9. ACCIONES INMEDIATAS Y FUTURAS.-

En la actualidad el CEBSE junto al Centro para la Conservación Marina está ejecutando el proyecto "Asegurando el Manejo Adecuado y Uso Sustentable de la Bahía de Samaná y su Cuenca", cuyo objetivo es contribuir al manejo de los recursos naturales de la Bahía de Samaná a través de un marco de referencia mediante el cual desarrollar las capacidades de las comunidades de la región, en el uso y adecuada administración de los recursos.

Uno de los componentes importantes del proyecto consiste en trabajar con las industrias de mayor incidencia en la zona como son el turismo y la pesca. Por consiguiente las actividades previstas a desarrollarse con la industria del turismo local son:

A) Elaboración de un diagnóstico provincial de turismo, donde esté integrada la perspectiva ecoturística, los escenarios para el ejercicio de la actividad, los atractivos naturales e históricos turísticos, la infraestructura, etc.

B) Un plan de acción tomando como base el diagnóstico provincial, el cual contendrá los lineamientos para el desarrollo de la actividad con la participación activa de los actores implicados responsables de la sostenibilidad de la industria.

C) Capacitación y elaboración de materiales: se tiene planificado elevar las capacidades de los guías turísticos locales a través de talleres sobre los recursos naturales e históricos de la provincia y la elaboración de materiales de folletería e información general acerca de los servicios y facilidades que ofrece la región de Samaná.

10. CONCLUSIONES.-

El turismo es la actividad económica preferente y de más reciente intervención en el país y en la región de Samaná. A pesar de que la legislación en materia turística contempla la realización de un estudio de impacto ambiental para la construcción y puesta en ejecución de un proyecto turístico, esto no se cumple con la rigurosidad que exige tal situación.

Un punto de coincidencia entre el Gobierno, representado por las autoridades locales y de la Secretaría de Estado de Turismo, y las organizaciones de base y no gubernamentales, así como de la comunidad en general, es el querer desarrollar a Samaná como un producto turístico no tradicional, basado en la gran diversidad de atractivos y escenarios naturales, pudiendo ser el ecoturismo una alternativa viable pero con medidas de protección ambiental funcionales.

Aprovechando este punto de coincidencia, el CEBSE, como ONG que tiene su campo de acción en Samaná, introdujo y puso a consideración de la comunidad local y nacional el concepto de Reserva de Biosfera como alternativa para el desarrollo armónico de las actividades económicas como el turismo y la conservación de la naturaleza.

El crecimiento inusitado de la observación de las ballenas en la Bahía de Samaná amerita mayor atención por parte de las autoridades nacionales en materia turística y de recursos naturales pues no se ha podido determinar el impacto que esta actividad ejerce sobre la población de ballenas jorobadas que vienen a la bahía.

BIBLIOGRAFIA CITADA.-

1. Budowski, Támara (1993). Ecoturismo a la Tica. Hacia una Centroamérica Verde. Seis casos de Conservación Integrada. Editorial Dei. San José, Costa Rica. Pags 73-90.

2. De la Fuente, Santiago (1976). Geografía Dominicana. Ediciones Omega. Santo Domingo. 176 pags.

3. Hoyt, Erich (1994). The Caribbean. Revista Sonar. The magazine of the whale and dolphin conservation society, No. 11. London, pags 4-5.

4. Lamelas, Rosa y Ramírez Omar (1994). El Turismo en la Bahía de Samaná: Un Caso de Estudio. Boletín de Parques Nacionales y Areas Protegidas del Caribe. Vol. 5, No. 1, Instituto Caribeño de Recursos Naturales. St. Croix. Pags 10–11.

5. Rainieri, Frank (1994). El Turismo: Secreto mejor guardado. Unión Nacional de Empresarios. Periódico Hoy. Sección Económica. Santo Domingo, pag. 14.

6. Ramírez, Omar (1993). La Observación de Ballenas y su Relación con la Propuesta Reserva de Biosfera Bahía de Samaná y su Entorno. Taller sobre la Observación de Ballenas: CEBSE– CIBIMA. Santo Domingo. 11 pags (no publicado).

7. Vassiliou, George (1994). Tourism and Sustainable Development. Preparado para la Conferencia Global sobre Desarrollo Sostenible para pequeños Estado Isleños en desarrollo. Caso de Estudio No. 2. Barbados, 37 pags.

**ANEXO:
IMPACTOS AMBIENTALES POSITIVOS Y NEGATIVOS
DEL TURISMO DE ACUERDO AL CONSEJO DE VIAJES
Y TURISMO MUNDIAL.**

POSITIVOS

- Protección y conservación activa de recursos hereditarios naturales y construídos, justificados por su propio valor intrínseco para la posteridad y por el ingreso con que los visitantes contribuyen.

- Creación de valor económico y protección para recursos que de otra manera no tienen valor percibido para los residentes, o representan un costo en vez de un beneficio.

- Oportunidad para comunicar e interpretar los valores de herencia natural y construída y de herencia cultural para residentes de las áreas visitadas.
- Mejoría del ambiente natural y construído para estar a nivel de calidades estándares crecientes necesarias para sostener el Viaje y Turismo modernos.
- Reconstrucción para uso de visitantes de ambientes urbanos y ambientes degradados por las prácticas industriales de anteriores industrias extractivas y manufactureras.
- Establecimiento de ambientes atractivos para destinos de turismo, para residentes así como para visitantes, los cuales pueden apoyar otra nueva actividad económica compatible, desde agricultura y pesca hasta servicio e industrias manufactureras.
- Manejo efectivo de visitantes dentro de un ambiente tal que puede soportar desarrollo económico de largo término y repetidas visitas.
- Investigación y desarrollo de buena práctica ambiental y sistemas de manejo para influenciar las operaciones de negocios de Viaje y Turismo, tanto como el comportamiento de visitantes en sus destinos.
- Oportunidades, a través de contactos directos de clientes que todo negocio de Viaje y Turismo tiene, para los operadores comunicar e interpretar los valores de herencia y cultura naturales y construídas a los visitantes, ayudando así a crear una nueva generación de consumidores responsables.

NEGATIVOS

- Cambiando los patrones de uso de la tierra y los cambios consecuentes en los sistemas ecológicos, por ejemplo pérdida de espacio abierto, hábitats de vida silvestre, flora/fauna.
- Emisiones, basura, aguas residuales, desechos peligrosos y otros desperdicios.

- Presión sobre la herencia cultural y otros recursos naturales y culturales, por el número de visitantes.
- Incremento de densidades de desarrollo que induce a congestión y sobrepoblamiento, especialmente en horas pico.
- Uniformidad de estructuras y construcciones y pérdida de respeto por armonía arquitectónica y materiales locales.
- Presión competitiva de negocios de Viaje y Turismo por escasos recursos locales e infraestructura, tales como facilidades de transporte, agua y otras utilidades.
- Socavamiento de prácticas culturales y tradiciones.
- Cambios marinos, territoriales y climáticos inducidos en algunas áreas por el uso de turistas, por ejemplo, en resorts de playa y ski.